



4

El eje económico de la exclusión social

Contenido

4.1. Situación actual, evolución y principales diferencias con España	102
4.2. Los indicadores del eje económico	103
4.3. La precarización del empleo como factor de exclusión.....	105
4.4. La capacidad protectora frente a la exclusión de los ingresos económicos según su origen.....	108

Capítulo 4

El eje económico de la exclusión social

Como se ha explicado previamente, el estudio de la exclusión social y su desarrollo a través del Índice Sintético de Exclusión Social (ISES) se ha realizado sobre la base de tres grandes ejes de análisis de la situación de los hogares, incluyendo el eje económico (los otros dos son el eje político y de ciudadanía y el eje social-relacional, que se analizan en los siguientes epígrafes). **El eje económico se adentra en las características del hogar en cuanto a la participación en la producción y la participación en el consumo.** En la dimensión relacionada con el empleo (participación en la producción) se examinan los procesos que excluyen a los hogares y a sus miembros de una relación laboral normalizada, mientras que la dimensión referida al consumo analiza la suficiencia y/o calidad de los ingresos económicos para la participación en la sociedad y la privación de bienes considerados básicos.

En este epígrafe se estudian las dificultades de la población navarra en relación con las dos dimensiones que conforman el eje económico. Para ello, se analiza, en primer lugar, el porcentaje de población que -tanto en lo que se refiere a la población en situación de exclusión como en lo que se refiere al conjunto de la población- está afectada por problemas en esas dimensiones, en la Comunidad Foral de Navarra y en España, y su evolución entre 2013 y 2018. En segundo lugar, se analizan los ocho indicadores que determinan esas situaciones según al porcentaje de población afectada por problemas en cada uno de ellos, nuevamente desde el punto de vista comparativo y evolutivo. Finalmente, se consideran algunos elementos específicos relacionados con esas dos dimensiones de la exclusión, como son la precarización del empleo (pobreza laboral y parcialidad de la jornada laboral) y la naturaleza de los ingresos del hogar.

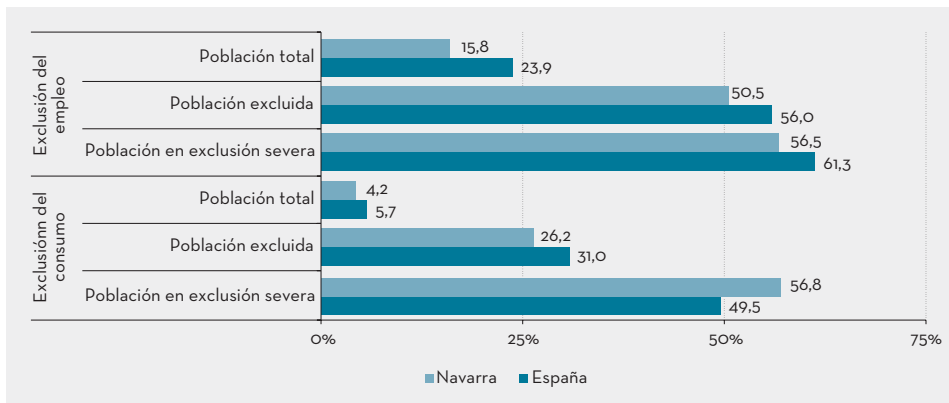
En todos los casos, el énfasis se pone fundamentalmente en la identificación de los problemas que afectan a la población en situación de exclusión social (moderada y severa), así como en la identificación de las principales diferencias entre la Comunidad Foral de Navarra y España.

4.1. Situación actual, evolución y principales diferencias con España

En el epígrafe anterior ya se ha señalado que el 17,4% de la población navarra está afectada por situaciones problemáticas en el eje económico, y que, tras el eje político, este es el eje de la exclusión que afecta a un mayor porcentaje. Más concretamente, y en relación con el conjunto de la población, **el 15,8% de la sociedad navarra está afectada por situaciones de exclusión del empleo y el 4,2% por situaciones de exclusión del consumo**. El porcentaje de población con problemas en estas dos dimensiones es para los colectivos en situación de exclusión, lógicamente, mucho mayor: el 50,5% de la población en situación de exclusión presenta problemas en el eje del empleo y el 26,2% en el eje del consumo, incrementándose este porcentaje hasta el 56,8% en el caso de la población en situación de exclusión severa.

GRÁFICO 41

Porcentaje de la población de Navarra y España afectada por cada una de las dimensiones del eje económico según nivel de integración social. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

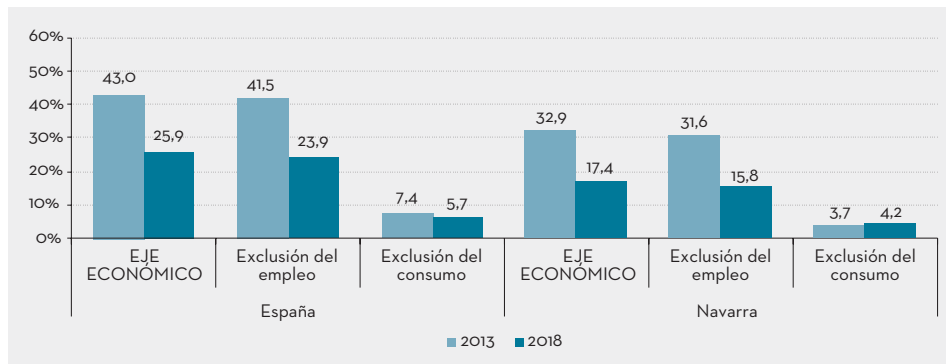
En comparación con el conjunto de España, tanto la exclusión del empleo como la del consumo afectan en Navarra, de forma general, a un menor porcentaje de la población, lo que pone de manifiesto **una mejor situación de la exclusión**

social en el eje económico en la Comunidad Foral de Navarra, al menos desde el punto de vista comparativo, debido, como se ha puesto de manifiesto en el capítulo anterior, **a unas tasas de desempleo y de pobreza sustancialmente menores.** Las diferencias entre ambos territorios se producen tanto para el conjunto de la población como para los grupos en situación de exclusión, a excepción de la exclusión del consumo entre la población en situación de exclusión severa, que es mayor en esta comunidad.

De acuerdo también a lo señalado en el apartado anterior, **la proporción de la población afectada por situaciones carenciales en el eje económico se ha reducido en Navarra entre 2013 y 2018, pasando del 32,9% al 17,4%.** El porcentaje de personas en situación de exclusión del empleo se ha reducido muy notablemente hasta la mitad (del 31,6% al 15,8%), mientras que las situaciones de exclusión del consumo han crecido ligeramente, pasando del 3,7% al 4,2% en 2018.

GRÁFICO 42

Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España afectada por el eje económico y sus dimensiones. 2013-2018



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

4.2. Los indicadores del eje económico

La extensión de las situaciones de exclusión del empleo y del consumo se deriva de la incidencia de un total de ocho indicadores específicamente vinculados a estas dos dimensiones de la integración social. La Tabla 24 recoge, tanto para Navarra como para España, el porcentaje de población afectada por cada uno de estos indicadores y su evolución entre 2013 y 2018.

TABLA 24

Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España afectada por los indicadores de exclusión social del eje económico. 2013-2018

Dim.	Nº	Indicadores	España		Navarra	
			2013	2018	2013	2018
Empleo	1	Hogares cuya persona sustentadora principal está en paro desde hace un año o más	8,6	3,6	4,4	2,8
	2	Hogares cuya persona sustentadora principal tiene un empleo de exclusión (venta a domicilio, venta ambulante de apoyo, venta ambulante marginal, empleadas del hogar no cualificadas, peones agrícolas eventuales temporeros, recogedores de cartón y otros residuos, reparto de propaganda, mendicidad)	3,7	1,2	3,2	0,8
	3	Hogares cuya persona sustentadora principal tiene un empleo irregular: sin contrato y sin cobertura en la Seguridad Social	3,2	1,1	1,3	0,7
	4	Hogares sin personas ocupadas, ni pensionistas contributivos, ni con prestaciones contributivas por desempleo	7,6	5,8	5,0	4,2
	5	Hogares con al menos una persona desempleada sin formación ocupacional en el último año	35,8	20,0	25,8	13,6
	6	Hogares con todas las personas activas desempleadas	12,5	7,0	8,4	4,5
Consumo	7	Hogares en pobreza severa (ingresos inferiores al 30% de la renta mediana equivalente). Usando el umbral estable en euros constantes como media de las 4 oleadas (2.945€ en 2007, 3.063 en 2009, 3.339 en 2013 y 3.416 en 2018)	6,0	5,1	2,4	3,4
	8	Hogares en los que existe privación de al menos un bien considerado básico: agua corriente, agua caliente, energía eléctrica, evacuación aguas sucias, cocina, frigorífico, lavadora	1,6	1,4	1,5	1,3

Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

La situación más extendida –de todas las relacionadas con la exclusión del empleo– es la referida a los hogares con al menos una persona desempleada y que no ha recibido formación ocupacional en el último año. Esta situación afecta al 13,6% de la población navarra. El segundo indicador más extendido, a gran distancia del primero, es el referente a los hogares que tienen a todas las personas activas en paro, que afecta al 4,5% de la población. El tercer indicador más prevalente es el relativo a los hogares sin personas ocupadas ni perceptoras de prestaciones contributivas, que afecta al 4,2% de la población. Desde el punto de vista evolutivo, **todos los indicadores relacionados con la dimensión del empleo han mejorado entre 2013 y 2018, tanto en Navarra como en España**. Cabe destacar, especialmente, la reducción que se ha producido en el porcentaje de población residente en hogares con al menos una persona desempleada y que no ha recibido formación ocupacional en el último año, que,

pese a ser la situación más extendida en esta comunidad, ha experimentado una reducción notable del 47%. En todos los casos, además, la incidencia de estas situaciones en Navarra es en 2018 menor que en España.

Los indicadores relativos a la dimensión del consumo son dos: los hogares en pobreza extrema y los hogares con privación material de algún bien considerado básico. **El 3,4% de la población navarra se encuentra en una situación de pobreza extrema y el 1,3% en una situación de privación material**, medida en los términos señalados. Se estima, en total, en unas 22.000 personas en el primer caso y en 8.000, en el segundo.

Desde el punto de vista comparativo, el porcentaje de personas en situación tanto de pobreza extrema como de privación material es más reducido en Navarra que en España. Desde el punto de vista evolutivo, se ha reducido el indicador de pobreza material tanto en Navarra como en España. Sin embargo, **en el caso de Navarra el porcentaje de personas en pobreza extrema ha aumentado en los últimos cinco años** –pasando del 2,4% en 2013 al 3,4% en 2018–, mientras que en España se observa una reducción de la población afectada por la misma.

4.3. La precarización del empleo como factor de exclusión

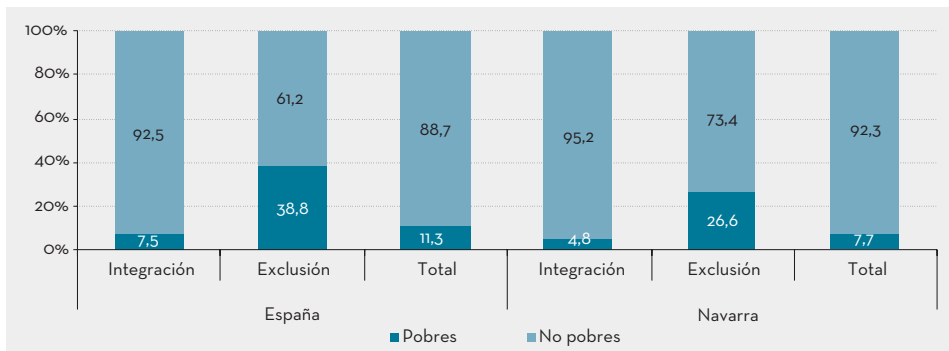
Más allá de la extensión de los indicadores específicamente relacionados con la exclusión del empleo y que conforman la batería de indicadores mediante la que se construye el Índice Sintético de Exclusión Social (ISES), es conveniente analizar algunos elementos vinculados con el ámbito del empleo y, concretamente, con su progresiva precarización. Para ello, se aborda, en primer lugar, el fenómeno de la pobreza en el empleo. A este respecto cabe recordar, como se ha señalado en el apartado precedente, que los niveles de exclusión no son desdénables entre los hogares sustentados por personas ocupadas –el 12% de ellos está en esa situación– y, principalmente, que el 49,5% de los hogares en situación de exclusión social en Navarra están sustentados por una persona ocupada en el mercado laboral. También, desde otra perspectiva, el 69,4% de los hogares de Navarra consideran que los efectos de la recuperación económica no les han llegado todavía. En España, el porcentaje es del 71,7%.

En ese contexto, la cuestión de la pobreza en el empleo resulta un elemento esencial, en la medida en que este fenómeno incrementa el riesgo de exclusión social y cuestiona la capacidad que el empleo asalariado ha tenido tradicionalmente en nuestras sociedades como mecanismo de protección frente a la pobreza y la exclusión. Esta debilidad ya conocida de nuestro mercado laboral, se ha agravado en nuestro modelo de salida de la crisis, profundizando en su carácter estructural.

Para analizar esta cuestión, el Gráfico 43 recoge la incidencia de la pobreza entre las personas que señalan estar trabajando en función de la situación de integración o exclusión de los hogares. De acuerdo con estos datos, **la tasa de personas trabajadoras pobres es en Navarra de un 7,7%**, una cifra menor que la correspondiente a España (11,3%). Obviamente, también se observa que esta tasa es sustancialmente más elevada entre las personas trabajadoras que residen en hogares en situación de exclusión. En el caso de Navarra, **una de cada cuatro personas trabajadoras en situación de exclusión es pobre** –el 26,6%–, mientras que únicamente lo son el 4,8% de las que viven en hogares integrados. Estos datos indican claramente en qué medida la inserción laboral no está reñida con la exclusión social. **Para el conjunto de personas trabajadoras las tasas de exclusión son del 12,7% en Navarra** y del 13,5% en España.

GRÁFICO 43

Tasa de personas trabajadoras* en situación de pobreza (bajo el 60% de la mediana) en Navarra y España por nivel de integración social. 2017



* En este gráfico los porcentajes han sido calculados a partir de la población que señala haber trabajado algo durante el año 2017. El dato del total de trabajadores en situación de exclusión en 2018 es de 12,3% en España y 11,5% en Navarra.

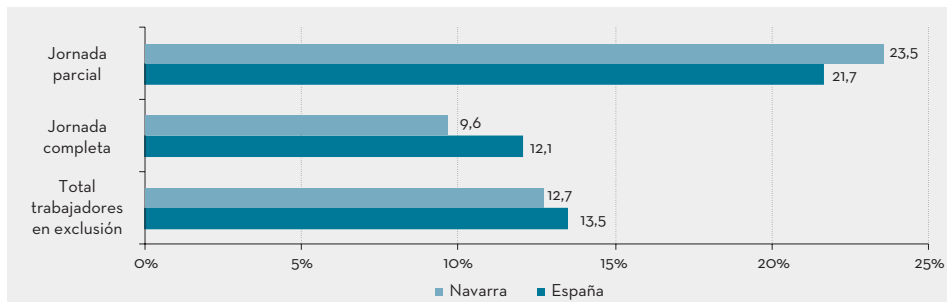
Fuente: EINSFOESSA 2018.

En segundo lugar, también la parcialidad de la jornada laboral se relaciona con la precariedad laboral e incide en las situaciones de exclusión. El nivel de exclusión en los hogares con intensidad laboral media o baja –que recoge situaciones de empleo temporal y parcial– es más elevado que en los hogares con intensidad laboral alta. También se ha visto que un porcentaje importante de los hogares en situación de exclusión social –en Navarra, el 46,4%– registran una intensidad laboral media (es decir, han trabajado entre el 20% y el 80% de la jornada anual disponible).

El Gráfico 44 analiza la extensión de las situaciones de exclusión en Navarra y en España en función de la parcialidad de la jornada laboral a lo largo del año (5). Como ocurría con la pobreza laboral, **los niveles de exclusión son mucho** más elevados entre **quienes trabajan a jornada parcial (23,5%) que entre quienes lo hacen a jornada completa (9,6%)**. Los bajos salarios no solo colocan a las personas y los hogares en una situación de pobreza económica, sino que también generan, o se correlacionan, al menos, con situaciones de exclusión no estrictamente monetaria.

GRÁFICO 44

Porcentaje de la población trabajadora de Navarra y España que se encuentra en exclusión social según el tipo de jornada. 2017*



* En este gráfico los porcentajes han sido calculados a partir de la población que señala haber trabajado algo durante el año 2017. El dato del total de trabajadores en situación de exclusión en 2018 es de 12,3% en España y 11,5% en Navarra.

Fuente: EINSFOESSA 2018.

Además de su mayor vinculación con las situaciones de exclusión, cabe señalar también el importante componente de involuntariedad del empleo a tiempo parcial. En Navarra un 45,8% de la población que trabaja con una jornada de tipo parcial –el 58% en España– aduce como principal razón por la que no ha desarrollado un trabajo a tiempo completo el no haber podido encontrarlo. En el 19,7% de los casos –8,3% en España– el motivo de la jornada parcial se relaciona con el cuidado de personas menores, adultas enfermas, con discapacidad o mayores.

(5) Se ha considerado que son personas trabajadoras a tiempo parcial aquellas que han trabajado al menos un mes durante 2017 y que, en al menos uno de los meses trabajados, han tenido una jornada laboral inferior a 35 horas semanales. Por su parte, las personas trabajadoras a jornada completa son aquellas que durante todos los meses trabajados en 2017 han tenido una jornada igual o superior a 35 horas semanales.

4.4. La capacidad protectora frente a la exclusión de los ingresos económicos según su origen

Dado que no todos los hogares los integran personas ocupadas, ni tan siquiera activas, y que existen otras fuentes de ingresos además de los procedentes del trabajo, resulta muy adecuado analizar la distribución de los hogares en función del tipo de ingresos percibidos para poder ofrecer una panorámica global y observar hasta qué punto el origen de los ingresos está relacionado con las situaciones de exclusión social.

Con tal fin, se ha elaborado una variable que define la tipología **(6)** de ingresos percibidos en el año 2017 por los diferentes miembros del hogar en función del origen de dichos ingresos, si, por ejemplo, son del trabajo, o de algún tipo de prestación, o si la estrategia de ingresos en el hogar combina varias modalidades.

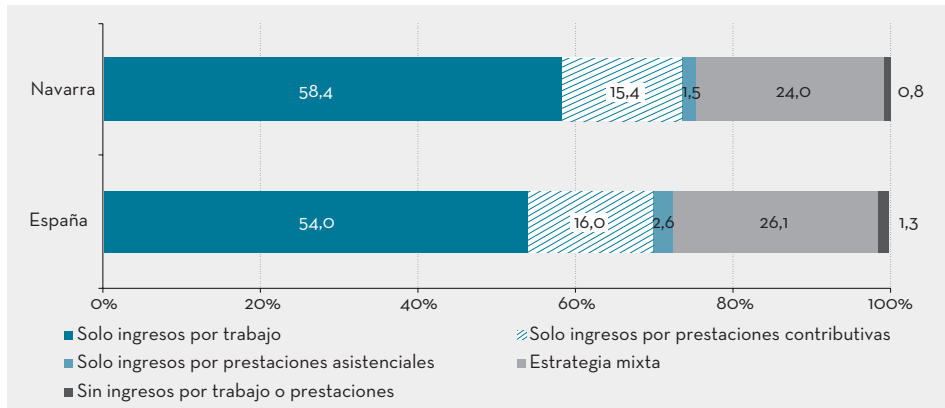
Casi seis de cada diez personas residentes en Navarra -58,4%- viven en hogares cuyos ingresos proceden exclusivamente de las rentas del trabajo; el 15,4% lo hace en hogares que reciben exclusivamente prestaciones de tipo contributivo; y un 24%, en hogares que, de acuerdo al origen de sus ingresos, presentan una estrategia mixta. El restante 1,5% de la población pertenece a quienes únicamente reciben prestaciones asistenciales y el 0,8% a quienes no cuentan con ingresos por trabajo o prestaciones.

Desde una perspectiva comparada, Navarra se caracteriza por una proporción de población algo mayor en hogares cuyos ingresos están vinculados de manera exclusiva al empleo (el 58,4%, frente a un 54% para España) y por una proporción algo más reducida de población en hogares que mantienen una estrategia mixta (el 24%, frente a un 26,1%), manteniéndose el resto de tipos de ingreso en unos niveles muy similares a los observados para España.

(6) Esta variable se ha confeccionado de la siguiente manera: (1) solo ingresos por trabajo: incluye aquellos hogares cuyos ingresos proceden exclusivamente del trabajo; (2) solo ingresos por prestaciones contributivas: incluye a los hogares cuyos ingresos proceden exclusivamente de prestaciones de tipo contributivo; (3) solo ingresos por prestaciones asistenciales: se agrupan los hogares cuya fuente de ingresos única son las prestaciones de tipo no contributivo; (4) estrategia mixta: incluye los hogares con más de un tipo de ingresos; y (5) sin ingresos: incluye aquellos hogares que no tienen ni ingresos procedentes del trabajo, ni de prestaciones.

GRÁFICO 45

Distribución de la población de Navarra y España por el tipo de ingresos del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

Este mayor peso relativo de los hogares que solo perciben ingresos procedentes del trabajo se observa de forma más acusada aún entre la población en situación de exclusión social: en Navarra la población que reside en estos hogares representa el 50,9% de las personas en situación de exclusión, mientras que en España supone el 43,5%. Debido a una mayor fortaleza del empleo en Navarra, la proporción de hogares empujados a combinar las fuentes de ingresos es menos intensa que en España. **Entre la población en situación de exclusión social, en Navarra una de cada cuatro personas –el 25,3%– reside en hogares que necesitan una estrategia combinada de ingresos para poder hacer frente a sus necesidades**, mientras que en España suponen el 28%.

TABLA 25

Distribución de la población de Navarra y España por el tipo de ingresos del hogar según nivel de integración social. 2018

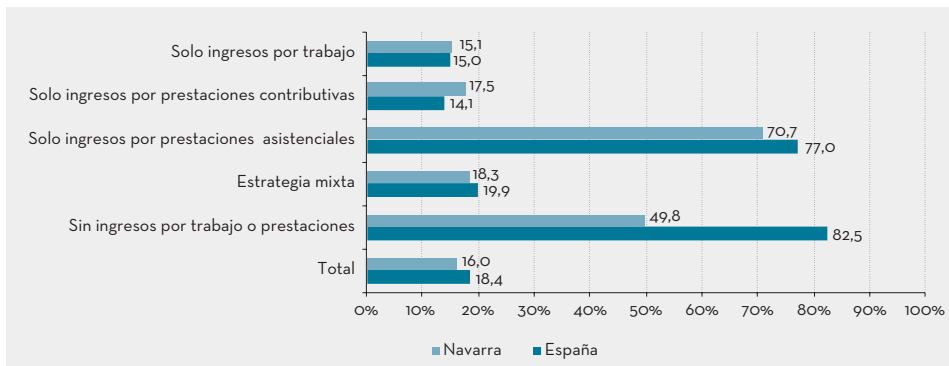
	España			Navarra		
	Integración	Exclusión	Total	Integración	Exclusión	Total
Solo ingresos por trabajo	56,4	43,5	54,0	60,0	50,9	58,4
Solo ingresos por prestaciones contributivas	16,8	12,1	16,0	15,3	15,4	15,4
Solo ingresos por prestaciones asistenciales	0,7	10,6	2,6	0,5	6,2	1,5
Estrategia mixta	25,7	28,0	26,1	23,7	25,3	24,0
Sin ingresos por trabajo o prestaciones	0,3	5,8	1,3	0,5	2,2	0,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

Cuando, desde otra perspectiva, se analiza la incidencia de las situaciones de exclusión social de la población según el tipo de ingresos de los hogares, se observa muy claramente cómo la población que en mayor medida está protegida frente a la exclusión social es aquella que reside en hogares cuyos ingresos proceden exclusivamente, bien del trabajo, bien de las prestaciones contributivas, entre las que destacan fundamentalmente las pensiones de jubilación. Tras estos hogares, se encuentran aquellos que combinan diferentes fuentes de ingresos y que presentan, por su parte, una incidencia de la exclusión social mayor pero, en todo caso, no muy alejada de la de la población total. Por el contrario, la incidencia de la exclusión se dispara, tanto en Navarra como en España, en los hogares sin ingresos y, especialmente, en aquellos otros que solo reciben prestaciones asistenciales (70,7% en Navarra y 77% en España). Uno de los puntos más importantes a destacar es **la gran diferencia entre Navarra y España en el porcentaje de personas en situación de exclusión social entre la población sin ingresos por trabajo o prestaciones, que es mucho más reducido en la primera (49,8%) que en la segunda (82,5%).**

GRÁFICO 46

Porcentaje de población en situación de exclusión social de Navarra y España según el tipo de ingresos del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.